

La desconocida torre de San Pedro el Viejo de Huesca

Antonio NAVAL MAS

Profesor de Historia del Arte en la U.S.J.

ESTAMOS acostumbrados a ver la torre de la Iglesia de San Pedro, el Viejo, como una estampa más de la ciudad, junto al singular edificio medieval afortunadamente llegado a nosotros. En realidad su apariencia actual es una torre atípica por no acomodarse al prototipo de lo que se entiende por una torre de campanas. Tal cual se presenta no es edificio adecuado para esta función. Su aspecto es una readaptación de la segunda mitad del siglo XIX consecuencia de la inestabilidad amenazante de la construcción. De esta inestabilidad permanente son indicio las grietas que volvieron a aparecer tras recientes actuaciones y las grapas de hierro del interior que suturaron otras mucho anteriores. De todas formas, a este aspecto se acercaba la torre original, que según todos los indicios en un momento posterior a su construcción fue adaptada a torre de campanas.

Contábamos con una descripción de Aynsa de gran utilidad para imaginarnos una torre diferente. Últimamente, la publicación de los dibujos y acuarelas que Valentín Carderera hizo sobre Huesca, resultaron esclarecedores, a pesar de su indefinición, pues los dibujos de estas torres no son más que detalles en magníficas panorámicas de la ciudad.

Aynsa, hablando del conjunto dejó escrito que: "A un lado de la iglesia, hacia la plaza tiene su torre con seis campanas, de linda proporción, porque tiene en circuito tanto como de pie derecho, que es 168 palmos, contando hasta las primeras almenas, y de allí arriba un hermoso chapitel que tira en alto 56 palmos". La altura de la primera información sería 32,42 metros. La altura actual hasta el alero es de 25 metros. A la altura que Aynsa da hay que añadir la del chapitel que según su información sería de 11 metros. En la torre llegada a nosotros presumiblemente habría desaparecido el chapitel y el campanario.

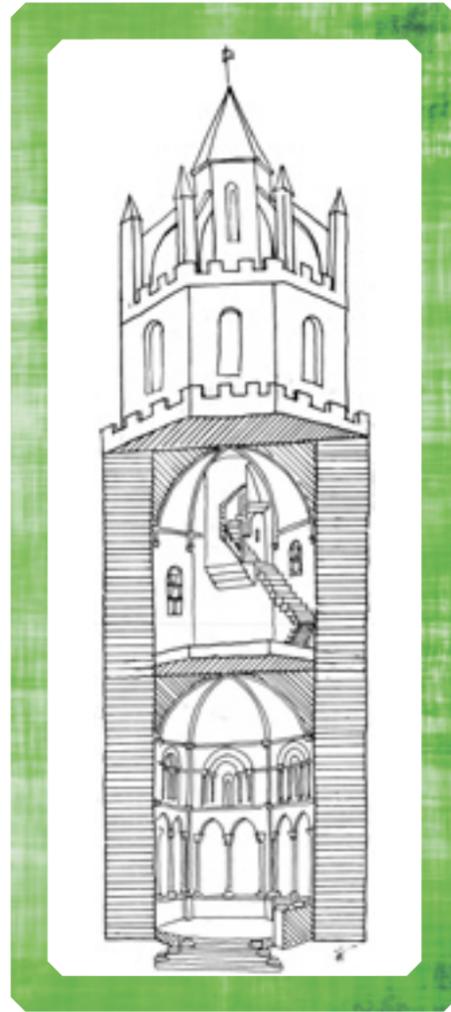
El campanario alojaba seis campanas que se conservan. De ellas, una está desco-

locada, al haber quedado en el suelo probablemente desde la segunda mitad del siglo XIX. Según los dibujos de Carderera, el chapitel de que habla Aynsa tenía apariencia y estructura góticas. Había un cuerpo central como el que tuvo la torre de la catedral de Huesca, de acuerdo con modelos inspirados en los alminares de las mezquitas, tal como se conservan en torres bajomedievales de los siglos XIV y XV. Según los dibujos de Carderera, tenía unos arbotantes que se apoyaban en este cuerpo, de forma que si no eran requeridos para su consistencia, sin duda le proporcionaban un aire muy vistoso. A su vez, aunque los dibujos no permiten apreciarlo, de acuerdo con la información de Aynsa el entorno de la plataforma de remate estuvo rodeado de almenas. Pero si habla de "primeras almenas" quiere decir que había otras. Hay un dato que da pie para pensar que la torre estaba en obras a finales del siglo XIII. Podría referirse a la construcción del campanario y el remate, que estilísticamente difiere de la arquitectura de los cuerpos bajos.

Según la información de Casas Abad la parte superior debió de desaparecer en 1825, lo cual crea confusión pues parece que los dibujos de Carderera son posteriores, de hacia 1840, siendo el de 1855 el que aparece sin chapitel, aunque parece que todavía conservaba el campanario. Casas Abad escribió a finales de siglo. A la espera de encontrar documentación que puede estar en el libro de Fábrica de la Iglesia, la demolición de los dos últimos cuerpos debieron hacerse en dos etapas. Probablemente en la segunda mitad del siglo XIX fue cuando desapareció el campanario y las campanas fueron acomodadas en el lugar y forma que han llegado a nosotros.

Un aspecto singular es que la torre es de planta hexagonal, lo cual no es frecuente aunque en Huesca también aparece esta planta en la llamada torre de Doña Petronila del Palacio Real. Esta torre fue concebida como torre donjón o torre habitación, función que no hay que descartar para la torre de San Pedro.

La cámara que actualmente es el campanario no fue concebida con función de



Recomposición hipotética del remate y sección de la torre de San Pedro el Viejo (Croquis, A. Naval)

campanario. Las campanas fueron acomodadas en vanos que se abrieron para la ocasión. Está abovedada con paramentos articulados sobre nervadura. Este espacio, todavía en la actualidad, es de destacado valor arquitectónico por la solución dada a la escalera resuelta en dos tramos, para acceder a otro tramo que es la escalera de caracol que accedía al campanario desaparecido. El cantero-maestro de obra, encontró soluciones que no son solamente funcionales, pues creó un juego de volúmenes que hacen de este espacio una cámara de destacada construcción, única en la ciudad. La entrada a esta estancia es mediante puerta de arco de medio punto, de dimensiones solo justificables para solemnizar el acceso a un espacio singular. El acceso a este nivel difícilmente se entiende con el recorrido que tiene actualmente.

Esta cámara ha sido lugar de habitación en diferentes momentos. No era infrecuente que la familia del campanero viviera en la torre. Pero muy probablemente en un principio, quizá dividida en dos estancias superpuestas tuvo un destino habitacional. La escalera de peldaños embebidos en

el muro supone otro nivel desde donde se accedía.

Me pregunto si esta torre no fue el núcleo del primitivo monasterio de San Pedro. Entonces los monasterios no siempre respondían a la idea que ha llegado a nosotros de los monasterios medievales. Si, de acuerdo con Balaguer, la primitiva comunidad se acomodó en una anterior iglesia de ascendencia visigótica, quizá habría que replantear la construcción de la torre, como construcción independiente de la iglesia. Tampoco es necesario que entonces la comunidad fuera muy numerosa. Se ha dicho que la estancia que hay debajo del campanario en Santa Cruz de la Serós fue hábitculo de la comunidad. Esta funcionalidad podría justificar la presencia en la parte baja del singular espacio que es la capilla de San Ponce, titular del monasterio de donde procedía la primitiva comunidad francesa. Esta concepción de vivienda acastillada justificaría una primera alineación de almenas a la altura del actual alero.

La capilla de San Ponce, es de cuidada arquitectura y conforma un espacio arquitectónicamente destacado, de lo más sobresaliente de la primitiva arquitectura medieval que existe en el Alto Aragón. Se puede apreciar con solo visitarla. En ella la articulación de volúmenes y vacíos, de planos y huecos y la concatenación de formas hace del conjunto una obra medieval de estilo románico comparable a la iglesia del castillo de Loarre o a la sala llamada de doña Petronila, probable capilla, de la primitiva torre del Palacio Real.

El acceso a la cámara, que actualmente es campanario, es dificultoso pues hay que andar a lo largo del tejado. Esto hace que no sea fácilmente accesible ni recomendable a no ser en casos excepcionales.

En definitiva, la torre de San Pedro el Viejo de Huesca es bastante más que la imagen que ofrece por su exterior, y su construcción ofrece incógnitas pendientes de esclarecimiento.

Necesariamente hay que imaginar la relevancia de la Huesca medieval de época románica por las construcciones que a lo largo de menos de doscientos años fueron construidas. De esta época eran las iglesias de Santa Cruz, Santo Espíritu, la primitiva iglesia de San Miguel, y las de conventos de Carmelitas Calzados y los dos San Vicentes. Pudieron serlo San Francisco, La Merced, el primer Santo Domingo. A finales del siglo XIII se comenzó la catedral y estaba en obras otra iglesia de San Lorenzo. Imaginamos como pudo ser la iglesia de Salas con tres naves, y, antes, la de San Pedro llegada a nosotros. Después se construyeron los claustros de la Catedral, junto con Nuestra Señora de la Esperanza, iglesia medieval que hemos visto destruir. Todas ellas evidencian la potencia de Huesca en la Edad Media.



¡Por fin!

BELLEZA

Criosauna

RENDIMIENTO DEPORTIVO

SALUD

Estación de Oxígeno aromatizado

Sauna de Infrarrojos

ANTI AGING

Sauna de Ozono

WELLNESS

Solo en

KRIOZEN
centro de bienestar

Ahora vas a poder disfrutar, muy cerca de tu casa, de los mismos tratamientos que utilizan los deportistas de élite o los exclusivos clientes de las mejores clínicas.

La tecnología más avanzada del mundo viene a Huesca...

Muy pronto en Vicente Campo, 13. Huesca.